UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformacion De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene El Govierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitvlo V. Prosigue en lo mismo, y pone vna manera de quando leuanta Dios el alma con vn buelo del espiritu en differente manera de lo que queda dicho: dize alguna causa, porque es menester animo: ...

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

Visual Library

alma es ya ſuya, que no ha de tocar nadie en ella: en el cuerpo, en la honra, en la hazienda, en hora buena, que de todo ſe ſacarà honra para ſu Mageſtad: mas en el alma eſſo no: que ſi ella con muy culpable atreuimiento no ſe aparta de ſu eſpoſo, el la amparará de todo el mũdo, y de todo el infierno.

No sè, ſi queda dado à entender algo de que coſa es arrobamiento, que todo es impoſſible, como he dicho, y creo, no ſe ha perdido nada en dezirlo, para que ſe entienda lo que es: porque ay effetos muy differentes en los fingidos arrobamientos (no digo fingidos, porque quien los tiene, quiera engañar, ſino porque ella lo eſtà) y como las ſeñales y effetos no conformen con tan gran merced, queda infamada demanera, que con razon ſe cree deſpues à quien el Señor la hiziere. Sea por ſiempre bendito y alabado, Amen, Amen.

CAPITVLO V.

Proſigue en lo miſmo, y pone vna manera de quando leuanta Dios el alma con vn buelo del eſpiritu en differente manera de lo que queda dicho: dize alguna cauſa, porque es meneſter animo: declara algo deſta merced que haze el Señor por ſabroſa manera. Es harto prouechoſo.

OTra manera de arrobamiento ay, ò buelo del eſpiritu le llamo yo, que aunque todo es vno en la ſuſtancia, en lo interior ſe ſiente muy differente: porque muy de preſto algunas vezes ſe ſiente

te vn mouimiento tan acelerado del alma, que parece es arrebatado el espiritu con vna velocidad, que pone harto temor en los principios, que por esso os dezia, es menester animo grande, para quien Dios ha de hazer estas mercedes, y aun fe, y confiança, y resignacion grande, de que haga nuestro Señor del alma lo que quisiere. Pensays, que es poca turbacion, estar vna persona muy en su sentido, y verse arrebatar el alma, y aun algunos hemos leydo que el cuerpo con ella, sin saber adonde va, ò quien la lleua, ò como? que al principio deste momentaneo mouimiento, no ay tanta certidumbre de que es Dios. Pues ay algun remedio de poder resistir? en ninguna manera, antes es peor, que yo lo sè de alguna persona, que parece quiere Dios dar à entender à el alma, que pues tantas vezes con tan grandes veras se ha puesto en sus manos, y con tan entera voluntad se ha offrecido toda, que entienda que ya no tiene parte en si, y notablemente con mas impetuoso mouimiento es arrebatada. Y tenia ya por si lo que digo, de no hazer mas que haze vna paja, quando la leuanta el ambar, si lo aueys mirado, y dexarse en las manos de quien tan poderoso es: que vee es lo mas acertado hazer de la necessidad virtud. Y porque dixe de la paja, es cierto assi, que con la facilidad que vn gran jayan puede arrebatar vna paja, este nuestro gran gigante y poderoso arrebata el espiritu.

No parece ſino que à aquel pilar de agua que diximos, que creo era en la quarta morada que no me acuerdo bien, que con tanta ſuauidad y manſedumbre, digo ſin ningun mouimiento ſe hinchia; eſte gran Dios que detiene los manantiales de las aguas, y no dexa ſalir la mar de ſus terminos, aqui le deſata los manantiales por donde le venia el agua, y con vn impetu grande ſe leuanta vna ola tan poderoſa, que ſube à lo alto eſta nauezica de nueſtra alma: y aſſi como no puede vna naue, ni es poderoſo el piloto, ni todos los que la gouiernan, para que las olas que vienen con furia, la dexen eſtar adonde quieren, muy menos puede lo interior del alma detenerſe en donde quiere, ni hazer que ſus ſentidos, ni potencias, hagan mas de lo que les tienen mandado, que lo eſterior no ſe haze aqui caſo dello.

Es cierto, Hermanas, que de ſolo yr lo eſcriuiendo me voy eſpantando, de como ſe mueſtra aqui el gran poder deſte gran Rey y Emperador, que harà quien paſſa por ello? Tengo para mi, que ſi los que andan muy perdidos en el mundo, ſe les deſcubrieſſe ſu Mageſtad como haze à eſtas almas, que aunque no fueſſe por amor, por miedo no le offenderian. O quan obligadas eſtaràn las que han ſido auiſadas por camino tan ſubido, à procurar con todas ſus fuerças, no enojar eſte Señor! Por el os ſuplico, Hermanas, à las que vuiere hecho ſu Mageſtad

ſtad ſemejantes mercedes, que no os deſcuydeys con no hazer mas que recebir: mirà, que quien mucho deue, mucho ha de pagar. Para eſto es meneſter gran animo, que es vna coſa que acouarda en gran manera: y ſi nueſtro Señor no ſe le dieſſe, andaria ſiempre con gran afflicion: porque ſi el no la aníma, deſmayarà ſin duda, mirando lo que ſu Mageſtad haze con ella, y tornandoſe à mirar à ſi, quan poco ſirue para lo que eſtà obligada, y eſſo poquillo que haze, tan lleno de faltas, y quiebras, y floxedad, que por no ſe acordar de quan imperfectamente haze alguna obra, ſi la haze, tiene por mejor procurar que ſe le oluide, y traer delante ſus pecados, y meterſe en la miſericordia de Dios; que pues no tiene con que pagar, ſupla la piedad y miſericordia, que ſiempre tuuo con los pecadores. Quiçà le reſponderà lo que à vna perſona, que eſtaua muy affligida delante de vn Crucifixo, en eſte punto conſiderando que jamas tuuo que dar à Dios, ni que dexar por el, dixole el meſmo Crucificado conſolandola, que el le daua todos los dolores y trabajos que auia paſſado en ſu Paſſion, que los tuuieſſe por proprios para offrecer à ſu Padre: quedò aquel alma tan conſolada, y tan rica, ſegun della he entendido, que no ſe le puede oluidar, antes cada vez que ſe vee tan miſerable acordandoſele, queda animada y conſolada. Algunas coſas deſtas podria dezir aqui, que como he tratado tantas

perſo-

personas santas y de oracion, sè mucho: porque no penseys, que soy yo, me voy à la mano: està parece me de gran prouecho (para que entendays lo que se contenta nuestro Señor) de que nos conozcamos, y procuremos siempre mirar, y remirar nuestra pobreza, y miseria, y que no tenemos nada que no le recibimos.

Ansi que, Hermanas mias, para esto y otras muchas cosas que se offrecen à vn alma, que ya el Señor la tiene en este punto, es menester animo: y, à mi parecer, aun para esto postrero mas que para nada, si ay humildad: dè nos la el Señor por quien es.

Pues tornando à este apresurado arrebatar del espiritu, es de tal manera, que verdaderamente parece que sale del cuerpo, y por otra parte claro està, que no queda esta persona muerta, alomenos ella no puede dezir si està en el cuerpo, ò si no, por algunos instantes. Parece le, que toda junta ha estado en otra region muy differente desta que biuimos, adonde se le muestra otra luz tan differente de la de acà, que si toda su vida ella la estuuiera fabricando junto con otras cosas, fuera impossible alcançarlas: y acaece, que en vn instante le enseñan tantas cosas juntas, que en muchos años que trabajára en ordenarlas con su imaginacion y pensamiento, no pudiera de mil partes la vna. Esto no es vision intelectual, sino imaginaria, que se vee

con

con los ojos del alma muy mejor, que acà vemos con los del cuerpo, y ſin palabras ſe le da à entender algunas coſas, digo, que ſi vee algunos Santos, los conoce, como ſi los vuiera tratado mucho.

Otras vezes junto con las coſas que vee con los ojos del alma, por viſion intelectual ſe le repreſentan otras, en eſpecial multitud de Angeles con el Señor dellos, y ſin ver nada con los ojos del cuerpo por vn conocimiento admirable, que yo no ſabrè dezir, ſe le repreſenta lo que digo, y otras muchas coſas que no ſon para dezir: quien paſſare por ellas que tenga mas habilidad que yo, las ſabrà quiçà dar à entender, aunque me parece bien difficultoſo. Si eſto todo paſſa eſtando en el cuerpo, ò no, yo no lo ſabrè dezir, alomenos ni juraria que eſtà en el cuerpo, ni tanpoco que eſtà el cuerpo ſin el alma. Muchas vezes he penſado, ſi como el ſol que eſtandoſe en el cielo, en ſus rayos tienen tanta fuerça, que no mudãdoſe el de alli, de preſto llegan ellos acà: ſi anſi el alma, y el eſpiritu que ſon vna meſma coſa, como lo es el ſol y ſus rayos, puede, quedandoſe ella en ſu pueſto, con la fuerça del calor que le viene del verdadero Sol de juſticia, ſegun alguna parte ſuperior ſalir ſobre ſi meſma.

En fin, yo no sè lo que digo, lo que es verdad, es, que con la preſteza que ſale la pelota de vn arcabuz quando le ponen fuego, ſe leuanta en lo interior vn buelo (que yo no sè otro nombre que le po-

ner) que aunque no haze ruydo, haze vn mouimiento tan claro (que no puede ser antojo en ninguna manera) y muy fuera de si mesma, à todo lo que puedo entender, se le muestran grandes cosas: y quando torna à sentirse en si, es con tan grandes ganancias, y teniendo en tan poco todas las cosas de la tierra para en comparacion de las que ha visto, que le parecen basura: y desde ay adelante viue en ella con harta pena, y no vee cosa de las que solian parecerle bien, que le haga darsele nada della. Parece, que le ha querido el Señor mostrar algo de la tierra, adonde ha de yr, como lleuaron señas los que embiaron à la tierra de Promission los del pueblo de Israel, para que passe los trabajos deste camino, sabiendo adonde ha de yr à descansar. Aunque cosa que passa tan de presto, no os parecerà de mucho prouecho, son tan grandes los que dexa en el alma, que sino es quien passa por ello, no sabrà entender su valor. Por donde se vee bien no ser cosa del demonio, que de la propria imaginacion es impossible, ni el demonio podria representar cosas, que tanta operacion, paz, y sossiego, y aprouechamiento dexan en el alma: en especial tres cosas muy en subido grado.

La primera, conocimiento de la grandeza de Dios: porque mientras mas cosas vieremos della, mas se nos da à entender. La segunda, proprio conocimiento y humildad de ver como cosa tan ba-

xa

xa en comparacion del Criador de tantas grandezas le ha osado offender, ni osa mirarle. La tercera, tener en muy poco las cosas de la tierra, sino fueren las que puede aplicar para seruicio de tan gran Dios.

Estas son las joyas, que comiença el Esposo à dar à su Esposa, y son de tanto valor, que no las pornà à mal recaudo, que ansi quedan esculpidas en la memoria estas vistas, que creo es impossible oluidarlas, hasta que las goze para siempre, sino fuesse para gran mal suyo: mas el Esposo que se las da, es poderoso para darle gracia que no las pierda. Pues tornando al animo, que es menester, parece os que es tan liuiana cosa? que verdaderamente parece que el alma se aparta del cuerpo, porque vee perder los sentidos, y no entiende para que: menester es, que le dè el que da todo lo demas. Direys que bien pagado va este temor: ansi lo digo yo, sea para siempre alabado el que tanto puede dar. Plega à su Magestad, que nos dè para que merezcamos seruirle, Amen.